

## VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

### OBISPO DE LEÓN

Laudable es su pensamiento de hacer una publicación de las Sagradas Escrituras con notas selectas para el uso y edificación de los fieles.

### OBISPO DE CUENCA

Muy cordialmente felicito á Ud. por haber emprendido la reimpresión de la Sagrada Biblia, poniéndola al alcance de todos los habitantes de estas Repúblicas. Con ello hará Ud. á la causa del catolicismo un positivo é importante servicio.

### OBISPO DE COCHABAMBA

Nos asociamos cordialmente á los justos encomios que Ud. y su laudable propósito han merecido de parte de un gran número de ilustres Prelados de Sud-América.

## XII

EXPOSICIÓN PERPÉTUA—ALEGORÍA—CAMPO DE ISRAÉL—  
INVASIÓN DE AMALEC—MEDIACIÓN EXTRAORDINARIA—  
AARÓN Y HUR—VICTORIA—CAMPO DE LA IGLESIA MILI-  
TANTE—INVASIÓN DE SATANÁS—“ENCIMA DEL MONTE”  
—COOPERACIÓN—FONDO REAL—PAPELÉTA.

Hablaremos en este último capítulo del más sublime aspecto de Nuestra Sociedad de Expiación, que és el verdadero fin y objeto de su fundación—La Exposición Perpétua del Santísimo Sacramento en nuestra Capilla Expiatoria, como en la Catedral de Lugo.

En todas las Misas celebradas en el mundo la Sagrada Hostia, que és Jesús, la levanta las manos del sacerdote para la adoración de los fieles. En todas las Iglesias de las naciones suele salir del Tabernáculo, y subir á su Trono Eucarístico, dando desde allí Real Audiencia por una hora, ó por todo el día, ó ocasionalmente por 40 horas, según las circunstancias y necesidades de la Iglesia. Pero en nuestra Capilla, cuando el número de Socios sea suficiente, Jesús quedará en su Trono Sacramental perpetuamente, sin interrupción.

Este proyecto no es ni un sueño, ni una quimera, ni un sentimiento piadoso. Por cuanto este deseo viene de Jesús que lo ha manifestado clara y explícitamente al aprobar nuestras reglas por medio de su Santa Iglesia.<sup>1</sup> Ningún aconteci-

<sup>1</sup> Quum numerus sodalium sufficienter auctus fuerit Sanctissimi Sacramenti vel EXPOSITI vel in Tabernaculo, perpetua erit adoratio. (Sec. i, Regla iii de nuestras Constituciones.)

## APÉNDICE

miento bueno ó malo sucede en el mundo sin la orden de mando ó de permiso de Dios, por lo cual San Jeremías se expreso así con los que se quejaron en su cautividad: “¿Quién es aquel que ha dicho que se hace alguna cosa sin que el Señor lo ordene? No vienen acaso de orden del Señor los males y los bienes?”<sup>1</sup> Por la voluntad de la Iglesia, autorizando la Exposición Perpétua en nuestra Capilla Expiatoria, podemos inferir que esta es la voluntad y deseo del Sagrado Corazón de Jesús. No es sorprendente pues que el Santo Padre León XIII lo llamó una inspiración directa del Cielo. El Padre León, S. J. de Chile, nos dijo que era, en su opinión, la palpitación del Sagrado Corazón de Jesús para la pacificación de la ira de su Padre Eterno, y para la conversión de Inglaterra. Y el Obispo de León dijo, que és, en su opinión, la idea más sublime que Dios podía haber puesto en el corazón del hombre. Y nuestro Fundador, San Jeremías, parece pujarla cuando dice, “Alzad en Sión el Estandarte.”<sup>2</sup> “Alzad la Bandera en la tierra.”<sup>3</sup> El Santísimo Sacramento es, en las palabras de un escritor sagrado, la Bandera que Dios ha levantado ante las naciones, llamando á las armas á todos sus soldados para la batalla.<sup>4</sup> ¿Porqué Jesucristo Nuestro Salvador quiere estar perpetuamente de manifiesto en nuestra Capilla Expiatoria? Es quizás el fin especial llamar al mundo que está olvidándole y abandonándole, á adorarle en el Santísimo Sacramento? No. Hay ya fundada en la Iglesia una congregación de religiosos que dedican su vida al sublime y angélico fin de adorar, y promover en el mundo el culto de adoración de su Divina Majestad, velado bajo las especies de pan, cuyo fin esta contenido en su divisa, “Adoremus in æternum Sanctissimum Sacramentum.”<sup>5</sup>

Pero el fin especial para que Jesús quiera estar de manifiesto en nuestra Capilla Expiatoria és por un fin diferente, és por un fin expiatorio, és para llamarnos á ayudarle con su acto extraordinario de mediación por el mundo.<sup>6</sup> Él quiere llamar hombres escogidos y valientes para unirse con Él en el Santuario, y aplacar la ira de su Padre Eterno, fieramente

<sup>1</sup> Lam. iii, 37, 38.

<sup>2</sup> Jer. iv, 6.

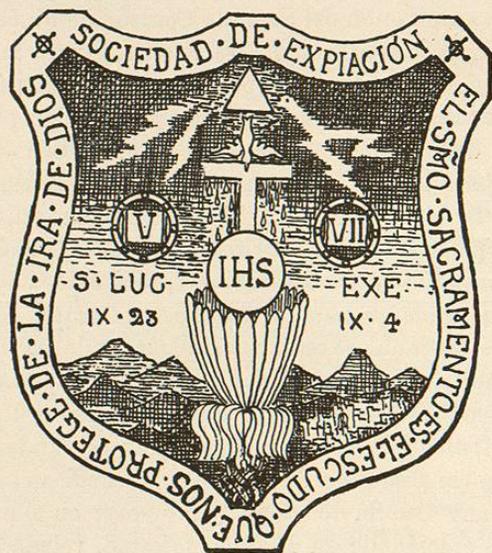
<sup>3</sup> Jer. li, 27.

<sup>4</sup> “Vexillum, quod in nationibus Deus elevavit ut ad pugnam ad arma milites suos convocaret.”

<sup>5</sup> El muy Rev. Padre Eymard de santa memoria, que fundó “Les Perès du très Saint Sacrament” en Paris, con mucha bondad se esforzó para alistarnos en su congregación, pero desistió cuando supo que Dios nos llamaba á iniciar una obra más en armonía con las exigencias de un país como el nuestro que ha apostatado de la fe.

<sup>6</sup> “Diversa intentio, diversa facta facit,” dice San Agustín.

provocada contra el mundo por su apostasía, y á impetrar, por medio de clamores, preces y actos expiatorios, su Divina Misericordia y perdón. San Pablo dice que Nuestro Señor esta “viviendo siempre para interceder por nosotros.”<sup>1</sup> El Sacerdote es un *Alter Christus*. Tiene también que interceder por los pecadores. Es su misión. “*Officium Sacerdotii intervenire pro reis,*” dice San Agustin. Pero en estos días de espantosa apostasía Nuestra Madre la Iglesia esta multiplicando sus llantos, sus clamores, sus intercesiones por los pecadores, y por su vuelta al redil. Su voz, cual la de Raquel,



ESCUDO DE LA SOCIEDAD DE LA DIVINA EXPIACION.  
(Véase página 234.)

está oída ahora todos los días al pie de los altares, “llorando sus hijos,” é intercediendo por su conversión. En verdad la oración y penitencia han sido, son y serán siempre su espíritu. Pero en estos días de abandono de Dios este espíritu esta más pronunciado, más fuerte. Esto es evidente, y lo prueban las nuevas súplicas públicas que ordena, por el tono de sus Encíclicas, por las asociaciones reparadoras que esta sancionando, por sus nuevas devociones, como és la del Sagrado Corazón de Jesús. Y la Iglesia emite este espíritu para infundirlo en el corazón de sus hijos, conociendo la

<sup>1</sup> Heb. vii, 25.

verdad de lo que contienen estas palabras de Horatio, un autor pagano :

. . . Si vis me flere, dolendum est  
Primum ipsi tibi.

El objeto primario de la fundación de la Sociedad de Expiación ha sido para embeber este espíritu de llantos y de intercesión en el Santuario por los pecadores, y para infundirlo en todas partes. Por esta razón la divisa de nuestra Sociedad és como está gravado en nuestra Bandera :

**Adorémus et procedámus et plorémus ante Dominum.<sup>1</sup>**

Especificaremos más lo que ha motivado este deseo en el Corazón de Jesús por medio de una alegoría—de un hecho histórico, relatado en los Libros Inspirados, que pone de relieve ante el mundo bajo figuras de sucesos pasados la causa, el fin, objeto y espíritu de nuestra Sociedad de Expiación y así podemos aplicar á nuestra obra y detalles este verso :

In Scripturis  
Sub figuris  
Ista latent  
Sed jam patent.

#### INVASIÓN DE AMALEC

Leemos en el Exodo<sup>2</sup> que los hijos de Dios, viajando por “el grande y espantoso desierto” á la Tierra Santa, fueron cruelmente perseguidos por la tribu errante de los Amalecitas, que, en su odio satánico hacia ellos, atentaron por todas maneras el impedirles entrar en la Tierra de Promisión. En primer lugar atacaron traidoramente, y mataron con lanzas y hachas á todos los que por enfermedad ó pereza se quedaban atrás en la marcha. Y esto se sabe por lo que Moisés dijo á Israel algún tiempo después: “Acuerdate de lo que hizo contigo Amalec en el viaje, cuando saliste de Egipto; como te asaltó, acuchillando á los últimos de tu ejército, que causados se quedaban atrás, estando tu muerto de hambre y de trabajos, y no tuvo temor de Dios.”<sup>3</sup> Y al fin, confiando “en su fuerza, y en su poder, y en sus ejércitos, y en sus broqueles, y en sus carros de guerra y en su caballería,”<sup>4</sup> presentaron la cara para la batalla con el pueblo de Israel. Moisés,

<sup>1</sup> “Adorémosle, postrémosnos, derramando lágrimas en la Presencia del Señor,” del Sal. xciv, que se reza todos los días en maitines.

<sup>2</sup> Exodo xvii, 8.

<sup>3</sup> Deut. xxv, 17, 18.

<sup>4</sup> Jud. iv, 13.

al ver su llegada, dió orden á Josué de escoger los hombres más justos y valientes para hacer frente á este implacable enemigo del desierto. Entre tanto Moisés, sabiendo que excedían en número, que estaban bien armados, y tenían un odio inveterado por su pueblo,<sup>1</sup> recurrió á Dios como á única salvación. Tomó entonces una medida extraordinaria para implorar su Divina misericordia y socorro. Salió de su tienda de campaña. ¿Y á dónde fué? Al campo de batalla? No. ¿Al Tabernáculo Santo, donde acostumbraba ir á buscar refugio y protección divina en la hora de las calamidades? No. Pero, tomando en la mano la vara, subió encima del Monte Rafidim,<sup>2</sup> y allá, con sus brazos extendidos en forma de cruz, intercedió á Dios con santas oraciones y ayunos por los de su pueblo que le habían provocado con sus murmuraciones. Y dos cosas deben ser notadas.

En primer lugar no subió encima del monte solo. Llamó á Aarón y Hur<sup>3</sup> para cooperar y sostenerle en su misión especial de mediación y propiciación, que duró desde la mañana hasta la noche, es decir, hasta que alcanzó de Dios la victoria para su pueblo. En segundo lugar la Sagrada Escritura dice no se limitó á subir el Monte, sino que subió *hasta la cumbre*. ¿Y por qué hasta encima del Monte? Primeramente para excitar más y merecer más por este hecho la atención y la Divina compasión del Padre Eterno; y también para que su pueblo, viéndoles desde el campo de batalla en la actitud de constante y humilde súplica, fueran estimulados para alzar sus ojos y corazones á Dios bondadoso, del que viene solamente la victoria.

La verdad de lo que dice San Agustín,

Deus exaudit gementem et coronat sperantem,

se verificó prodigiosamente en Moisés en ocasión de peligro supremo, porque su humilde y extraordinaria mediación acompañada con tanta fe y esperanza en la misericordia

<sup>1</sup> Los Amalecitas fueron una tribu nómada como hoy los Bedouinos, y descendientes de Esaú. Usaban turbantes y barbas muy largas. Conservaron odio inveterado hacia los hijos de Jacob, porque sus padres lo tuvieron. Tanto es así, que los Judíos aún hoy apellidan al que tiene odio por su nación: "Este hombre es un verdadero Amalec."

Se lee que Amalec con su ejército quiso tomar posesión del Trono de Dios en Jerusalén, por cuya razón fué exterminado por el Decreto Divino. Un tipo verdadero de Satanás!

<sup>2</sup> Según Calmet los Israelitas en su marcha de cuarenta años por el desierto hicieron cuarenta y tres detenciones, de las cuales la oncena fué *Rafidim*, que esta situada cerca de Monte Horeb donde Moisés hizo brotar con su vara el agua de la roca, y que hoy día se llama *Arabia-Pétrea*.

<sup>3</sup> Aarón representaba en la mediación de Moisés á el sacerdocio, mientras Hur, hijo de Cabel, y esposo de María, hermana de Moisés, representaba el pueblo.

Divina produjo el efecto deseado, aplacando la ira de Dios, moviéndole á conceder á su pueblo la victoria milagrosa y sin pérdidas sobre sus enemigos que volaron despavoridos, desapareciendo en el desierto, "como el tamo que el viento arroja de la superficie de la tierra."

Lo que tuvo lugar en tiempo de Moisés en el desierto fue una alegoría, una sombra de lo que pasa en el mundo cristiano. Todos los fieles, unidos con Cristo por la misma fe y Sacramentos, forman un solo cuerpo, la Iglesia militante. Estamos todos viajando por el gran desierto de este mundo á la Tierra de Promisión. Y no faltan enemigos que nos atacan, impidiendonos entrar en la Tierra Santa—El Cielo. Estos son Satanás y su ejército.

Pero, como Moisés confió á su pueblo á Josué, así Jesús, nuestro Jefe Divino, ha confiado el gobierno de su pueblo en todos los tiempos á su Vicario, El Papa. En todos los siglos tiene su ejército de Sacerdotes, hombres escogidos y valientes que "vestidos de la lóriga de la justicia, con el escudo de la fe, con el yelmo de la salud, y la espada del Espíritu (que es la Palabra de Dios),"<sup>1</sup> están siempre haciendo guerra "contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus de maldad en los aires."<sup>2</sup> Y Jesús, nuestro Jefe Invisible, pero siempre presente y entre nosotros en persona, esta siempre en todos los siglos ayudandonos en la batalla contra Satanás desde su Monte Santo, que es su Altar.<sup>3</sup>

Desde allá nos da el maná, y el agua de la vida para fortificarnos en el conflicto. Desde allá se ofrece todos los días á su Eterno Padre sobre el Altar de Sacrificio, como víctima por los pecados del mundo, aplicando á nuestras almas las gracias de su Redención. Desde allá "adiestra nuestras manos para la pelea, y nuestros dedos para manejar las armas." Desde allá está siempre intercediendo por nosotros. Desde allá nos defiende, como con un escudo, de "los dardos encendidos del maligno," por cuya razón invocámosle así:

Protege á quienes Tu refrescas,  
para que el enemigo no nos triture.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Efes. vi, 14.

<sup>2</sup> Efes. vi, 12.

<sup>3</sup> La Iglesia llama figuradamente á el Altar—*el Monte*, porque allí, el Santo Sacrificio, que fue ofrecido en el Monte Calvário, esta renovado. Por esta razón el Sacerdote, al subir los escalones del Altar, pide á Dios la luz para realizar el ascenso "in Montem Sanctum tuum."

"Subiré al Monte de la Myrra, y al collado del Incienso" (Cant. iv, 6).

<sup>4</sup> Protege quas recreas,  
Hostis ne proterat illas.

INVASIÓN DE SATANÁS

Pero, ay de nosotros! ¿Qué estamos viendo hoy día? El abandono de Dios del Santuario, una glorificación de hombres como Spencer, Tyndall, Darwin, Huxley, que le niegan! Una apostasía espantosa! ¿Qué estamos viendo? La ira de Dios Padre, vehementemente provocada por pecados enormes cometidos contra su Hijo Encarnado y contra su Iglesia. Vemos una sequedad espantosa, una hambre atroz, desolando al mundo moral, como si Dios estuviese cerrando la puerta del Cielo para que no entrasen nuestras plegárias, ni cayesen lluvias de su gracia, como sucedió en el día de su "furibunda ira," cuando San Jeremías exclamó con congoja: "Aunque yo clamé y ruegue no hace caso de mis plegárias. Pusiste una nube delante de ti para que no pudiesen llegar á tu Presencia nuestras plegárias."<sup>1</sup> ¿Qué estamos viendo? Satanás desatado! Por mil años fue atado por Cristo sin poder obrar como antes lo hacia tan á menudo en el tiempo del paganismo.<sup>2</sup> Pero, ahora Dios, en su ira, y para que se cumplan los sábios é insondables designios de su infinita justicia y bondad, lo ha desenfrenado,<sup>3</sup> permitiéndole el merodear en el mundo, tentando, probando, castigando, y vengando sobre determinados hombres su encono.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Lam. iii, 8, 44.

<sup>2</sup> Apoc. xx, 2.

<sup>3</sup> Apoc. xx, 3.

<sup>4</sup> Los que no saben el poder terrible de Satanás y su ejército en estos días deberían leer la página 349 del muy interesante y útil libro: *Pilgrim Walks in Rome*, publicado recientemente por J. P. Chandlery, S. J. (27 W. 16 Street, Nueva York). El culto horrible que en él se describe, y que fue dado á la persona de Satanás en Roma durante la Revolución de 1849, está todavía en práctica en algunas partes, como se vé por el siguiente extracto de un artículo tomado del *New York Evening Journal* de Nov. 30 de 1903. *Paris, 30 Noviembre, 1903*: Ante el Tribunal Superior de lo Civil se está viendo la causa del Baron sueco Adelsward y el Conde belga Warren, que acusados de sustentar la práctica de venerar y adorar al diablo en sus habitaciones, donde se los prendió in fraganti y esto ha despertado el interés del público, hacia esta misteriosa corporación de hombres y mugeres, que adoran ó pretenden rendir culto á Lucifer.

En los cargos aparecen, que el Baron y Conde dedicaban una sala para templo del diablo, y allí iniciaban á los "neófitos" á rendir el culto á su satánica magestad. Idolos, calaveras, huesos cruzados y símbolos del diablo constituían la principal ornamentación del templo. Los prisioneros basan su defensa en la declaración de haberse corrompido con la lectura de varias obras francesas, de autores modernos, las que dicen, deberían ser las responsables.

CULTO AL PODER DEL MAL

Poco se conoce de los Satanistas, á excepcion de que tributan culto á Satanás, reconociéndole completamente como el poder del mal, y causa de él. En su organización tratan de hacer una blasfema parodia á la Iglesia Cristiana. De tiempo en tiempo, los escritores han dado ó pretendido dár descripciones del ritual de esta secta, pero siendo estos detalles verdaderos ó imaginarios, eran demasiado sucios y horribles para imprimirlos.

Que existe semejante organización y constituye un gran poder en algunos países, es indiscutible. Tanto en Francia como en el Oriente, están especialmente en voga y en

Ya esta aquí el azote de guerra  
por el culto de Dios despreciado,  
y amenaza de cerca á la tierra  
por sus culpas, castigo apropiado.<sup>1</sup>

Quien puede atar á Satanás? Quien puede aplacar la ira de nuestro Padre Celestial irritado por la apostasía del mundo y moverle á echar de nuevo al abismo á estos invasores y merodeadores satánicos que, cual azote de guerra, extienden su poder por nuestro orbe. Quien puede moverle á retirar la copa del vino de su ira que esta dando á beber á las naciones? Hay solamente uno—Jesucristo el Justo—nuestro Abogado con el Padre, que "es propiciación por nuestros pecados y no tan solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo."<sup>2</sup> Solamente Él puede salvarnos de la ira de su Padre. "Murió Cristo por nosotros. Pues mucho más ahora, que estamos justificados por su Sangre, serémos salvos de la ira, por Él mismo."<sup>3</sup> Es decir, si nuestro

esta, los más repugnantes crímenes se han cometido y se les atribuye á los adoradores de Satanás. No deja de sér esta secta responsable de la profanación de Iglesias, que con arta frecuencia sucede ó sucedía hace pocos años.

Solamente en la diócesis de Orleans, en los años 1896, violaron 15 Iglesias y en la isla de Mauricio en 1895 en una sola noche, 9 Iglesias fueron violadas, y en Port Louis, las mas espantosas profanaciones se llevaron á cabo. Los Tabernáculos fueron demolidos, las Sagradas Hostias robadas, rotas y ensuciadas, sin que ningún objeto de valor hubiese desaparecido.

PODER DE LA SECTA EN LA MARTINIQUE

Muy poderosa y vasta es en la Martinique la secta de Satanistas. San Pierre es la cuna y el punto más culminante donde se venera más al diablo; declarándolo así muchos, que la erupción del monte Pelée, que destruyó la ciudad: fué el castigo del Todopoderoso á la ciudad por haber consentido que estuviesen allí. Celebra la sociedad la "Misa Negra" para la que aprovechan aquellos Sacramentos robados á las Iglesias. Se dice por muchos escritores que en aquellos altares y por exigencias del culto se sacrifican niños y una Sacerdotisa ó "sorciera" és quien les mata, dando á los fanáticos la sangre como bebida. [*No es sorprendente que sobre esta ciudad inicua "el Señor lanzó cual fuego la indignación suya."* Lam. ii, 4.]

La Santa Iglesia conoce bien el terrible poder que Satanás tiene en estos días en el mundo por cuanto al final de cada Misa nos obliga de rogar de rodillas á Dios para que mande á San Miguel Arcangel hunda en el abismo á Satanás y sus huestes, que andan por el mundo buscando la ruina de las almas.

<sup>1</sup> Belli tumultus ingruit  
Cultus Dei contemnitur:  
Ultrixque culpam persequens,  
Jam pœna terris imminet.

Este verso esta tomado de un himno que se dice en la Fiesta de S. Pio V, y que esta escrito en una tablita colgada cerca de su tumba en la Basílica de Santa María la Mayor, que estuvo por muchos siglos bajo el patronato de los Reyes de España. Hay allí una magnífica estatua de Felipe IV de España—uno de sus principales bienhechores; también yacen allí los restos del gran teologo, Cardenal Francisco Toledo, que dejó á esta Basílica en Roma toda su fortuna.

<sup>2</sup> S. Juan ii, 2.

<sup>3</sup> Roma. v, 9.

Señor se ha dignado en su maravilloso amor morir por nosotros, reconciliándonos con su Padre Eterno, mucho más ahora perfeccionará la obra que principió, y nos salvará de su justa ira. Por esta razón dice San Bernardo:

“ Nil desperandum, Christo duce et auspice Christo.”  
 “ Socio Jesu, quid times ? ”

No debemos entonces temer, teniendo por nuestro Jefe á Cristo que, aún que esta con nosotros escondiño bajo el velo misterioso de pan, no esta dormido. “ No duerme Él que guarda á Israel.” Desde el Tabernáculo de nuestros Altares vé y oye todo lo que pasa en la tierra tanto el mal como el bien. “ Todas las cosas están desnudas y descubiertas á los ojos de Aquel de quién hablamos.”<sup>1</sup>

1. Vé la apostasía espantosa del mundo.<sup>2</sup> Vé millones de cristianos de ambos sexos olvidando sus maravillosos beneficios, abandonándole en el Santísimo Sacramento. No es una queja á su Padre Eterno la siguiente versión? “ Viste las iniquidades de ellos contra Mí; hazme justicia. Viste todo su furor, todas sus maquinaciones contra Mí.”<sup>3</sup> Vé que estos millones de cristianos descuidan los medios de gracia, sus leyes; y, por pereza, por respetos humanos, por orgullo ó amor propio, dejan el campamento de la Iglesia, unico Refugio seguro en el desierto de este mundo, y se exponen á la espada del enemigo. Oye las blasfemias y altanerias contra su Santo Nombre y su Iglesia. Vé la tremenda indignación de su Padre ofendido. Vé á Satanás y sus secuaces desatados. Vé que estos están alistando á los que han abandonado la Iglesia para atacarla; y que Satanás en recompensa les mata, arrastrándoles al infierno.

2. Vé que Satanás y sus agentes están sitiando el vasto campo de la Santa Iglesia, como predicho por San Juan: “ Extendieronse sobre la redondez de la tierra, y cercaron los reales de los Santos y la Ciudad Amada.”<sup>4</sup> Ya han tomado posesión sacrílegamente y por fuerza de armas de la “ Amada

<sup>1</sup> Heb. iv, 13.

<sup>2</sup> Nuestro Señor como hombre en el Santísimo Sacramento sabe todo lo que pasa en el mundo, porque ve todo en Dios como en un gran espejo. Posee este conocimiento *infuso* de todas las cosas, siendo la misma Persona del Hijo Eterno de Dios Padre, disfrutando por lo tanto de la Visión Beatífica por virtud de la Unión *Hipostática*. Además de esta ciencia *infusa*, Nuestro Señor en la Hostia es sensiblemente Sabedor de todo que sucede á su alrededor. Ve con sus ojos corpóreos las idas y las vueltas de los que están en su Presencia, y todo cuanto se hace por su honra, gloria y amor, como así mismo las iniquidades y maquinaciones contra Él dirigidas. San Buenaventura nos enseña que el Cuerpo de Cristo, aunque no hable para que no revele su Presencia, vé tanto como oye. Esta es la opinión de Suárez, Viva, y el Cardenal Cienfuego que dedica una gran parte de su obra, *Vida abscondita*, en su prueba.

<sup>3</sup> Lam. iii, 59, 62.

<sup>4</sup> Apoc. xx, 8.

Ciudad” de Roma, “la ciudad de extremada belleza, el gozo de todo el mundo.”<sup>1</sup> Y están trabajando, pero en vano, por leyes inicuas, por calumnias de destruir su poder espiritual. Nuestro Señor oye también desde el Tabernáculo los llantos de su Iglesia, llorando los pecados cometidos contra el Dios del Santuario, y, como hizo Raquél, por la mortandad de la hija de su pueblo. Oye los clamores de las plegarias que constantemente y de todo el mundo suben todos los días desde el pié de los Altares, implorando á Dios que de nuevo eche al abismo á Satanás y sus huestes que merodean por la tierra, buscando la ruina de las almas.

Al ver todo esto ¿es Jesús indiferente? No. “ Sus entrañas se han conmovido de dolor, y todos los interiores afectos de su Corazón están perturbados.”<sup>2</sup> Y en su infinito amor y conmiseración Él que es “ más activo que todas las cosas que se mueven,”<sup>3</sup> esta ejercitando su actividad en nuestro favor en estos días de calamidad espiritual, dándonos jefes—hombres valientes, sabios y justos como León XIII, Pio X y otros que saben usar en defensa de la Iglesia atacada la Espada que es la Palabra de Dios, que “ es viva y eficaz y más penetrante que toda espada de dos filos.”<sup>4</sup> De esta actividad en nuestro favor ha brotado como de raíz un deseo, grande como es la grandeza de su amor. “ Ubi est major Caritas,” dice San Agustín, “ ibi est majus desiderium ”; y este *desiderium* de su Corazón Sagrado es el deseo de hacer por la Iglesia, ahora atacada con tanto furor por Satanás, lo que hizo Moisés cuando fué atacado por Amalec. Quiere hacer por el mundo un acto extraordinario de mediación, propiciación é impetración. “ Jamás han faltado sus conmiseraciones. Cada día las hay nuevas.”<sup>5</sup> Como una *nueva* prueba de sus conmiseraciones quiere en nuestra Capilla Expiatoria salir del escondite de su Tabernáculo, donde esta encerrado por nuestro amor. Quiere hacer bajar el estandarte de su cruz, y Él, que murió sobre ella, quiere subir y colocarse en este sitio lo más elevado del Altar, ó sea “ encima del Monte,” usando la frase bíblica, y para que podamos ver prácticamente en el sentido más sublime lo que dijo Moisés: “ La mano del Señor se extenderá desde su Solio contra Amalec ”<sup>6</sup> tomando figuradamente á Amalec como á un tipo semejante á Satanás.

<sup>1</sup> Lam. ii, 15.

<sup>2</sup> Jer. iv, 19.

<sup>3</sup> Sab. vii, 24.

<sup>4</sup> Heb. iv, 12.

<sup>5</sup> Lam. iii, 22, 23.

<sup>6</sup> Ex. xvii, 16.

ENCIMA DEL MONTE

1. Quiere subir allá llevando en su mano la vara, cetro Real, para mostrarnos que sube en calidad de nuestro Mediador Soberano, y para indicarnos que su amor esta pronto á hacer prodigios en favor de su Iglesia—prodigios figurado

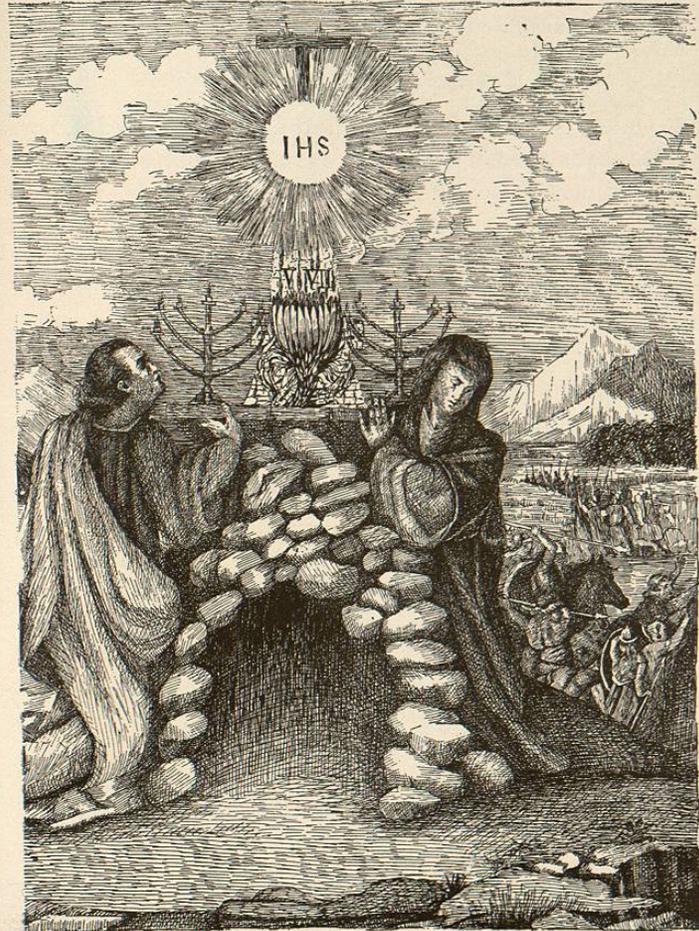


“LA MANO DEL SEÑOR SE EXTENDERÁ DESDE SU SOLIO CONTRA AMALEC.”  
Exodo xvii, 16.

por los que antiguamente hizo Moisés con su vara por su pueblo Israel.

2. Quiere estar allá con sus brazos extendidos en forma de cruz, como Intercesor nuestro, y para ofrecer perpetuamente en su Trono Eucarístico á su Padre Eterno, *oculo ad oculum*,

los meritos infinitos de su Pasión y Muerte para persuadirle á revocar sus juicios, que están cayendo sobre el mundo por la multitud y enormidad de los crímenes que á diario y de hora en hora son perpetrados entre los cristianos de todos grados y condiciones. Crímenes que diariamente llenan y



“LA MANO DEL SEÑOR SE EXTENDERÁ DESDE SU SOLIO CONTRA AMALEC.”  
Exodo xvii, 16.

ensucian las columnas de los periódicos, y que continuamente están gritando al cielo venganza.

3. Quiere subir encima del Altar á la vista de todos, y hácenos alzar nuestros ojos, tan fijos en las cosas mundanas, hácia su Padre Celestial, de donde solamente puede venir